

EL PERIODISMO DE DATOS Y LOS
USOS DE INDICADORES DE BUENA
GOBERNANZA Y CALIDAD INSTITUCIONAL
EN ARGENTINA (1996-2018).

*DATA JOURNALISM AND THE USES OF INDICATORS
OF GOOD GOVERNANCE AND INSTITUTIONAL
QUALITY IN ARGENTINA (1996-2018).*

*O JORNALISMO DE DADOS E OS USOS DE
INDICADORES DE BOA GOVERNANÇA E QUALIDADE
INSTITUCIONAL NA ARGENTINA (1996-2018).*

*Nicolás Vladimir CHUCHCO**

RESUMEN: Este trabajo analiza cómo los indicadores de calidad institucional y gobernanza son difundidos en la prensa argentina, enfocándose en el diario La Nación por su extensa cobertura entre 1996 y 2018. El objetivo principal es estudiar cómo el concepto de “gobernanza” se convirtió en parte del discurso público, especialmente en sectores políticos y medios gráficos. Se utilizó un corpus de más de mil notas periodísticas que contenían referencias a rankings de calidad institucional. La metodología combinó análisis cuantitativo de contenido y entrevistas a informantes clave. Los resultados muestran que el uso del término gobernanza creció durante el período, aunque de forma desigual. Mientras que las noticias presentan una cobertura de temas locales e internacionales, las editoriales adoptan un enfoque normativo centrado en lo gubernamental. El estudio concluye que los medios, a través de estos indicadores, contribuyen activamente a la construcción de discursos políticos y a la legitimación de visiones ideológicas.

PALABRAS CLAVE: Periodismo de datos. Calidad Institucional. Buena Gobernanza

* Profesor Adjunto e Investigador de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados (CIEA). Sáenz Peña, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3450-201X>. E-mail: nchuchco@untref.edu.ar.

ABSTRACT: *This paper analyses how indicators of institutional quality and governance are disseminated in the Argentinean press, focusing on the newspaper La Nación for its extensive coverage between 1996 and 2018. The main objective is to understand how the concept of ‘governance’ became part of the public discourse, especially in right-wing political sectors. A corpus of more than a thousand newspaper articles containing references to institutional quality rankings was used. The methodology combined quantitative content analysis and informant interviews. The results show that the use of the term governance grew during the period, albeit unevenly. While news stories present a broad coverage of local and international issues, editorials adopt a normative, government-centred approach. The study concludes that the media, through these indicators, actively contribute to the construction of political discourses and to make legitimate ideological visions.*

KEYWORDS: *Data Journalism. Institutional Quality. Good Governance.*

RESUMO: *Este artigo analisa como indicadores de qualidade institucional e governança são divulgados na imprensa argentina, com foco no jornal La Nación por sua extensa cobertura entre 1996 e 2018. O principal objetivo é entender como o conceito de “governança” passou a fazer parte do discurso público, especialmente nos setores políticos de direita. Foi utilizado um corpus de mais de mil artigos de jornal contendo referências a rankings de qualidade institucional. A metodologia combinou análise de conteúdo quantitativa e entrevistas com informantes. Os resultados mostram que o uso do termo governança cresceu no período, ainda que de forma desigual. Enquanto as notícias apresentam uma ampla cobertura de questões locais e internacionais, os editoriais adotam uma abordagem normativa e centrada no governo. O estudo conclui que os media, através destes indicadores, contribuem ativamente para a construção de discursos políticos e para a legitimação de visões ideológicas.*

PALAVRAS-CHAVE: *Jornalismo de dados. Qualidade Institucional. Boa Governança.*

Introducción: la prensa gráfica como ámbito de difusión de noticias e indicadores sobre gobernanza y calidad institucional.

En las últimas décadas hemos sido testigos de la proliferación y difusión de una multiplicidad de indicadores pensados para objetivar y medir la calidad institucional de los países (Arndt; Oman, 2006; Broome; Quirk, 2015). Esto se explica en parte por la consolidación de las ideas del neo institucionalismo económico, mediante el cual un sector levemente alejado de la ortodoxia económica comenzó a destacar como motor de desarrollo al marco institucional de los países (Acemoglu; Johnson; Robinson, 2005; North, 1990a, 1990b). Los Organismos Internacionales de

Crédito (OIC) no fueron ajenos a estas ideas, de modo tal que los magros resultados de las reformas estructurales de los 90s para países como Argentina se explican ahora por los marcos institucionales deficientes: las instituciones “importan” (Fine; Waeyenberge, 2007). Es a partir de allí que se produjeron una multiplicidad de indicadores pensados para medir aspectos como la percepción de la corrupción, facilidades para hacer negocios, cumplimiento de estado de derecho y otros aspectos institucionales (Arndt, 2008).

Si bien hay bastantes indicadores de este tipo, muchos usuarios (OICs, inversores, Organizaciones Internacionales No gubernamentales-OINGs-, etc.) se apoyan en un grupo determinado de ellos, basados mayormente en la percepción subjetiva del clima de negocios (Erkkilä; Piironen, 2014; Seligson, 2006), obstruyendo las tensiones de poder, y promoviendo acciones para el aseguramiento de la propiedad privada, la seguridad jurídica de las inversiones y una economía de mercado abierta para reducir costos.

A partir de 1990 emerge la literatura sobre la “gobernanza”, un concepto adaptable a múltiples significados que se refiere a grandes rasgos a los cambios actuales que corren del eje a una autoridad jerárquica y centralizada de gobierno, que antes tomaba decisiones sobre políticas públicas, para dar lugar a las relaciones de éste con una pluralidad de actores, dando cuenta de la interdependencia entre ellos y de la mayor incidencia de organizaciones de la sociedad civil y del mercado en las políticas públicas (Zurbriggen, 2011a), a través de procesos complejos y redes entre organizaciones formales, que poseen cierta autonomía (Rhodes, 1997). Sin embargo, la interpretación que organismos como el Banco Mundial y otros (BID, OCDE, PNUD) hacen de la gobernanza ha sido la noción predominante en Latinoamérica (Zurbriggen, 2011b)¹.

Pese a las críticas metodológicas y teóricas que se han suscitado en torno a estos indicadores, los analistas, los decisores de políticas públicas, los periodistas y los funcionarios suelen considerarlos como representaciones válidas de la realidad social, siendo los nutrientes que alimentan las visiones y las prácticas de expertos, empresarios y científicos sociales. De esta forma los conocimientos especializados y el lenguaje experto que legitiman la credibilidad de estas técnicas se asocian fuertemente con las exigencias del mercado internacional para países emergentes, dando forma a instituciones pro-mercado, obturando senderos de desarrollo autónomos y alejando progresivamente de la discusión a organizaciones que antaño participaban en los debates en torno a estas temáticas como universidades, sindicatos, partidos políticos tradicionales, entre otros (Botto, 2011; Camou, 1997; Dezalay; Garth, 2003; Heredia, 2012; Pestre; Weingart, 2009).

Otros trabajos dentro de los estudios del sub campo del periodismo económico (Marchetti, 2005; Pedroso, 2015), han mostrado las presiones del proceso de

¹ Para acceder a distintos tipos y acepciones por parte de estos organismos consúltase Autor (2022)

“financiarización” de las noticias en Brasil (Undurraga, 2017), lo que implica que el periodismo produzca noticias para el mercado en vez de para el público general, mientras que otros trabajos han adoptado un enfoque relacional para el análisis de economistas columnistas en periódicos de Brasil (Perissinotto et al., 2024; Vieira; Chiaramonte, 2020), el estudio de las relaciones de financiamiento entre OINGs y OICs para el caso de Argentina (Chuchco, 2020, 2022), y de distintas OINGs y sus redes de relaciones en Brasil y Francia (Comet, 2019; Vieira; Chiaramonte, 2021) por citar algunos ejemplos².

Para el caso de Argentina existen valiosos antecedentes acerca del estudio de la construcción y la circulación de indicadores económicos y financieros, como el Riesgo País (De Santos, 2010), o bien que abordan el uso de léxico “experto” como mecanismo de poder (Aronskind, 2007), como los economistas lograron entronarse en una posición de poder junto con los centros privados de “expertise” (Heredia, 2012, 2015), la relación entre intelectuales, expertos y procesos de internacionalización y desarrollo (Neiburg; Plotkin, 2004a, 2004b), así como las relaciones entre expertos y dinámicas organizacionales implicadas en las reformas de los 90 en Argentina (Beltran, 2012).

Si bien muchos indicadores económicos han sido estudiados desde distintas perspectivas como la sociología política (Heredia, 2015; Lorenc Valcarce; Vommaro, 2020) y la sociología de la cuantificación (Daniel; Vommaro, 2016; Espeland, 2016)³, poca literatura aborda la manera en que los indicadores aquí propuestos se difunden en el ámbito local.

El propósito de este trabajo es indagar acerca de cómo los indicadores de calidad institucional y gobernanza son reproducidos y difundidos en la prensa argentina, tomando como caso central las publicaciones del diario La Nación. Se decidió acotar el análisis a este periódico por ser el que mayor espacio dedicó a estos temas durante las últimas tres décadas, y porque fue identificado como un referente en la temática por actores clave, debido a su cobertura extensa sobre datos agregados relacionados con gobernanza.

El objetivo principal de este escrito es entonces examinar cómo los indicadores de calidad institucional y el concepto de “gobernanza” (Dellepiane Avellaneda, 2009; Zurbriggen, 2011b) logran propagarse por fuera del ámbito de expertos en políticas públicas, donde se originó, para convertirse en términos de uso cotidiano en la opinión pública y en ciertos sectores políticos identificados con sectores alejados del progresismo. A su vez, se buscó analizar la intencionalidad e ideología política de determinados medios de comunicación (diario La Nación), a partir de sus notas editoriales.

² Desde luego no pretendemos ser exhaustivos.

³ La cual considera que los indicadores son una forma de representación de un modelo conceptual donde los presupuestos cognitivos vinculados a la acción de medir desplazan a los debates sobre la operacionalización de los mismos (DANIEL, 2015).

El presente trabajo, el cual es un desprendimiento de investigaciones previas de mi autoría⁴, analiza un corpus de más de mil notas periodísticas del diario La Nación, publicadas entre 1996 y 2018. El recorte temporal abarca desde el año 1996 (comienzo de la crisis de la convertibilidad y primeras apariciones del término gobernanza) hasta el 2018 (año en que Argentina retorna al FMI). El criterio de selección de estas notas fue que contuvieran información relacionada con rankings de calidad institucional y la buena gobernanza, ya fuera en cualquier sección o en editoriales del periódico.

Las herramientas metodológicas que hemos utilizado incluyen el análisis cuantitativo de contenido, y la construcción de categorías analíticas que incorporen tanto el contenido de notas como entrevistas realizadas a informantes clave (periodistas de La Nación Data y otros medios, Organizaciones Internacionales No Gubernamentales- OINGs-, Funcionarios y representantes de OICs), cuya identidad se mantiene en anonimato pautado.

La difusión de los Rankings y la *Good Governance* en Argentina.

El caso argentino no ha sido una excepción a la proliferación y circulación de indicadores de calidad institucional (CI) en el mundo y es por eso que el propósito de este texto es examinar la forma y la intencionalidad en que cierto tipo de indicadores se reproducen y difunden mediáticamente, más precisamente en la prensa gráfica. Para examinar la forma y la intencionalidad en que este tipo de indicadores (que si bien no son estrictamente económicos como el Riesgo País, el *Doing Business*, etc. mantienen numerosos puntos de contacto) se reproducen y difunden mediáticamente hemos relevado noticias periodísticas que contengan términos asociados a indicadores de calidad institucional, como a la palabra “gobernanza” en los diarios de mayor audiencia de Argentina: La Nación, Clarín, e Infobae, siendo el primero el que mayor espacio otorga a este tipo de notas en el período analizado. Coincidentemente este periódico fue señalado como referente en la temática por parte de los entrevistados, al asignarle relevancia editorial a la publicación de este tipo de datos. Esto último se fundamenta en que es un medio pionero en la conformación de un área específica dedicada a la difusión y producción de datos: La Nación Data⁵.

Por ello, hemos tomado la decisión metodológica de acotar el análisis de las notas del diario La Nación. Esto se fundamenta en los motivos señalados más arriba, y también en la necesidad de delimitar el corpus a analizar, dejando abierta para futuras investigaciones la indagación acerca de cómo la gobernanza y CI se construye en otros medios (p.e. la revista Mercado, Fortuna, el diario Clarín entre otros) con la ayuda de este tipo de indicadores.

⁴ Al respecto consúltese Chuchco (2020, 2022).

⁵ Consúltese el sitio en <https://www.lanacion.com.ar/data>.

Un análisis pormenorizado sobre estas notas nos proporciona un panorama sobre cómo un concepto trasciende la especificidad del ámbito de los expertos de las políticas públicas donde se inició, para instalarse como un vocablo cotidiano dentro de la opinión pública y determinados sectores políticos, impulsada por el periodismo de datos y notas editoriales. En primer lugar clasificamos y analizamos la evolución de las notas de este estilo a lo largo de estos años. Para el análisis cuantitativo de datos textuales nos hemos servido del programa *AntConc* (Anthony, 2019), mientras que para el análisis cualitativo de contenido como para la información surgida de las entrevistas se utilizó el programa *Atlas.ti*.

El diario La Nación y el periodismo de datos.

Al consultar a los informantes entrevistados sobre cuáles eran los medios gráficos que difunden en mayor medida este tipo de notas, el diario La Nación fue mencionado con especial énfasis, en especial en relación al “periodismo de datos” (Crucianelli, 2013; Domínguez, 2014; Fink; Anderson, 2015; Gray; Bounegru; Chambers, 2012). Los periodistas entrevistados manifestaron ante esta pregunta que “...La Nación lidera mucho el manejo de estadísticas y rankings, que son interesantes...”, o bien que “La Nación me parece que lidera, Infobae...después”.

La sección La Nación Data fue creada en octubre de 2010⁶, e incluye un blog de periodismo de datos abiertos, páginas en redes sociales y publicación de notas en la edición impresa y digital. Esta última contiene visualizaciones que pueden ser reutilizadas y compartidas, lo que implica la participación de programadores, expertos en sistemas de información geográfica, diseñadores gráficos y periodistas. Asimismo mantiene relaciones de consulta y participación con ONGs locales e internacionales, así como con organismos públicos y usuarios individuales de la plataforma.

Si bien tanto el periodismo de datos como el económico comparten el hecho de entronizar al dato como una fuente indiscutible de legitimidad, se diferencian en la amplitud de temas que puede abordar el primero, mientras que el segundo se centra en temas económicos y financieros.

En el caso de informantes pertenecientes a Agencias de Desarrollo se constató idéntica aseveración, cristalizada en la siguiente afirmación, resaltada por el departamento de datos “...en Argentina creo que hay mucho contacto con La Nación, sobre todo porque tiene La Nación Data. Y el repositorio ese es genial [sic], yo no soy la especialista en comunicación pero sé que salen notas en La Nación y en Clarín, sobre todo del Banco Mundial.”.

En este sentido se afirma que “...las editoriales [del diario La Nación] están bien armadas, te diría que es lo más serio más allá de que ideológicamente pueda

⁶ Dicha plataforma puede consultarse en <http://interactivos.lanacion.com.ar/rankings/> [último acceso 30/04/2025].

coincidir o no en algunas cosas.”. Prácticamente todos los entrevistados consultados ubicaron al diario La Nación Data como primera mención que, como veremos, cumple una importante función en la difusión y reproducción de estos indicadores. Desde luego la información digital sin papel basada en algoritmos acelera y amplía estos procesos, con implicaciones para el alcance de las relaciones sociales (HANSEN, 2015). De esta forma, se ponen a disposición del lector estos datos, los cuales han pasado por un proceso mediante el cual se los vuelve atractivos, utilizables, para que el lector sea también un usuario y se sienta parte al poder utilizarlos formándose una visión de la realidad que no discute la naturaleza del constructo ni las tensiones políticas que pueden entrañar, ya que son producto de la evidencia (Vieira; Chiaramonte, 2020). A la vez esos datos no provienen de un lector promedio sino que provienen en mayor medida de las percepciones de la comunidad de negocios y expertos.

Al consultar a los entrevistados sobre a quienes consideraban que se dirigían este tipo de notas sobre gobernanza y calidad institucional, o bien qué opinión tenían sobre la cobertura que se les daba a estas noticias, nos encontramos con respuestas dispares. Para los informantes del ámbito periodístico el público al que apuntan estas notas resultó ser “especializado”, lo que redundaba en un público experto, o una comunidad cerrada. Al respecto, una fuente clave relacionada al periodismo de datos del diario afirmó que estas notas se dirigen...

...por un lado, para el público de La Nación y, por otro lado, un público un poco más técnico que es el de la comunidad de datos abiertos o *data science*, o gente que está estudiando políticas públicas, muchas cosas las hacemos en el blog de La Nación Data, difundimos indicadores por ejemplo el de *Open Knowledge Foundation*, los de transparencia, por ahí es una nota que para el diario, es como que estaría dos segunditos en *home* o estaría muy poquito en *home* [en la página principal de internet del diario], pero sabemos que si vamos al *blog* la comunidad está interesada en eso, entonces directamente sabemos que vamos a tener como un consumidor fijo y fiel ahí.

La referencia al público usuario como “consumidor fijo y fiel” forma parte del proceso de categorizar al lector como consumidor, introduciendo lógicas pro mercado legitimadas sin siquiera ponerlo en duda. Además, la fuente de prensa categoriza al público receptor también como “académico”, y entre el público general menciona a “beneficiarios” o personas “curiosas”, además de público experto que está trabajando con estos datos.

En paralelo, otra fuente periodística ubicada en un espectro ideológico diferente al que emana del diario La Nación indicó también que estas notas, sobre todo las de rankings, son dirigidas a un público reducido y limitado, para el cual la posición de Argentina en el ranking implica algún tipo de valor.

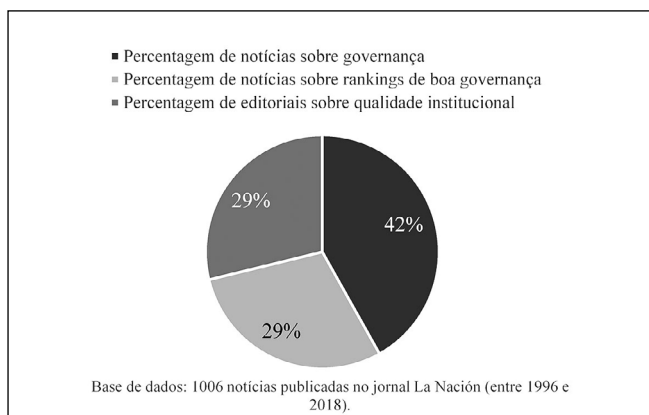
Particularmente creo que es algo que atañe más al círculo rojo... no imagino a ningún taxista o ferretero que se asombre o le importe que Argentina escaló cuatro posiciones en el ranking de transparencia o alguno así. Si me parece que en el mundo, en el círculo de las ONGs, de los gobiernos, de las empresas, pueden tener algún valor.

Ahora bien, las percepciones desde otros ámbitos ajenos al periodismo resultaron diversas. Desde el sector de las ONGs indicaron que las notas, sobre todo si incluyen rankings, pueden resultar de mayor interés, como afirma de esa manera una importante fuente de una OING local: "... el tema lo tratan, lo que pasa que no es un tema de tapa, no es un tema primordial. Pero sí lo tratan, sobre todo lo tratan cuando viene en forma de índice porque a la prensa le gusta [los rankings], todo o que tenga que ver con algo de eso les gusta."

Las noticias sobre "gobernanza" y "calidad institucional" en el diario La Nación.-

Como muestra el siguiente gráfico, se relevaron 1.006 notas periodísticas del diario La Nación entre 1996 y 2018, que cumplen con los parámetros de búsqueda, esto es, que contengan alguno de los vocablos "gobernanza" y/o "calidad institucional" (o expresión similar como "calidad de las instituciones", "buen gobierno", etc.), "rankings" de indicadores de calidad institucional, y/o notas editoriales (es decir que no estén firmadas por autor/es y expresen la opinión del matutino) en los que se halle cualquiera de los términos anteriormente expuestos.

Gráfico 1 – Total de noticias agrupadas por tipo (Ranking, Gobernanza y Calidad Institucional (CI) en editoriales (1996-2018).



Fuente: Elaboración propia

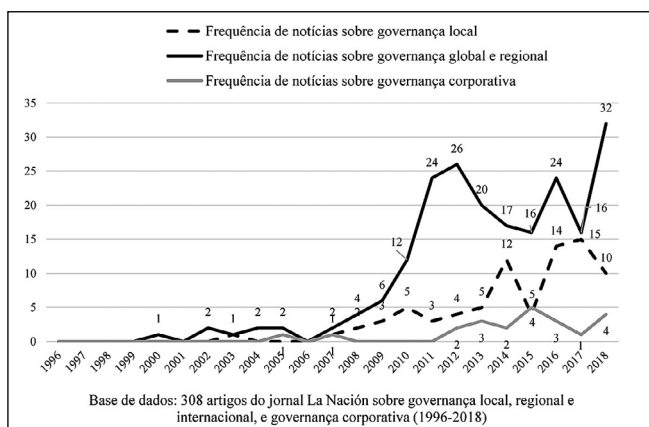
El 42% del total de notas relevadas que siguieron el criterio antes mencionado se agrupa en la categoría que indica el hallazgo de la palabra “gobernanza”. En dicho sentido se clasificó a este grupo de acuerdo a si se trataba de “Gobernanza General” (cuando aparece la palabra gobernanza indistintamente) y “Gobernanza Específica” (cuando hace referencia a la gobernanza en términos vinculados al buen gobierno y las instituciones públicas y políticas).

En cuanto a las categorías de “Ranking” y “Calidad Institucional (CI) en notas editoriales”, las mismas mostraron cantidades similares y por ende similar distribución porcentual, en torno al 29%.

Al analizar las notas del diario que contienen el término “gobernanza” puede decirse que, en principio, hay dos grandes divisiones, las que tratan el término para el ámbito de lo público y el gobierno, y las que tratan el término para ámbitos distintos. El mayor agrupamiento de notas se observó en las que hacen referencia a la “Gobernanza Global”. En segundo lugar, le siguen las de “Gobernanza no específica”. En tercer lugar se encuentran las notas referidas a “Gobernanza Local” vinculadas a la Argentina, ya sea por su cuestiones regionales, domesticas, o en comparación a otros países. Por último se ubica la categoría de notas que incluyen “Gobernanza Empresarial”.

Hemos clasificado a las notas de este grupo (gobernanza Específica) por año, para determinar si la aparición de este tipo de noticias ha sido homogénea a lo largo del período estudiado o bien presenta tendencias.

Gráfico 2 – Frecuencia de noticias sobre gobernanza específica, agrupadas en Local, Global/ Regional y Empresarial según año (1996-2018)



Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en el gráfico anterior, puede verse como las notas sobre gobernanza global y/o regional (línea negra) son las más frecuentes, y por ende las

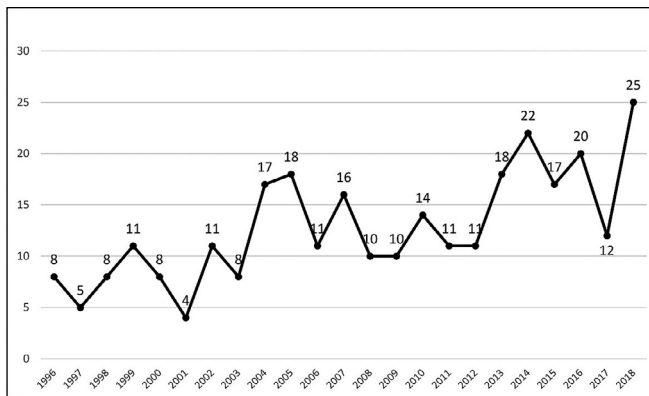
que apalancan en primer lugar a la totalidad de la categoría “Gobernanza Específica” en su ascenso a lo largo de los años.

En un segundo lugar se observa como la línea punteada (“Gobernanza Local”), aunque menor en términos absolutos que la subcategoría de “Gobernanza Global”, también muestra una tendencia a incrementar su frecuencia a lo largo del tiempo.

Al analizar el corpus textual de las notas de Gobernanza Local que componen esta categoría hemos encontrado que las palabras más mencionadas corresponden a referencias vinculadas a la *performance* del país y al gobierno argentino. Los significados que encarna el término gobernanza dentro de este grupo de notas son variados, y reflejan de alguna forma la plasticidad del concepto.

Las noticias referidas a los indicadores de calidad institucional muestran un crecimiento en la atención del periódico. De esta forma, se puede mostrar cómo los resultados de estos números incluyen el puesto o la posición de Argentina en estos rankings globales.

Gráfico 3 – Frecuencia de noticias que contienen rankings de indicadores de CI según año (1996-2018).



Fuente: elaboración propia

Como puede verse en el gráfico anterior, las noticias referidas a rankings de calidad institucional no muestran un comportamiento de crecimiento homogéneo. A diferencia del gráfico sobre las notas sobre gobernanza, las notas sobre rankings presentan características más irregulares, aunque con aumentos sustanciales de frecuencias en períodos electorales, sobre todo luego de la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y durante buena parte del mandato de Mauricio Macri.

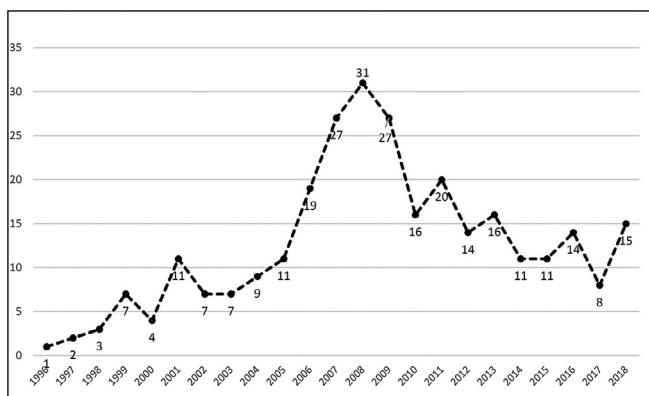
Del análisis de las 295 notas vinculadas a noticias que interpelan a rankings de calidad institucional, se desprenden dos tipos de notas principales. El primer tipo corresponde a noticias de difusión de rankings. El segundo tipo consiste en notas

que hacen referencia a los rankings, adhiriendo al marco normativo que los mismos proponen.

Las notas editoriales como la voz del diario.

Para abordar el corpus de notas de las editoriales del diario La Nación sobre gobernanza y calidad institucional nos referiremos al trabajo de Ricardo Sidicaro (1993), en el cual analiza las notas editoriales del periódico desde el año 1909 hasta el 1989. A partir de miles de notas editoriales reconstruye las tramas argumentales en las que se representan las ideas políticas del diario a partir del rol del Estado y sus relaciones con diversos sectores de la sociedad, las características de dichos sectores y lo que a esta trabajo corresponde señalar "...la conformación del sistema de representación política y la legitimidad de los actores que en él intervienen." (Sidicaro, 2010, p. 81). Las coincidencias encontradas con el estudio de referencia citado radican en la caracterización de la voz del diario, el cual implica interpelar el rol socialmente construido del periodismo (y ahora también OINGs) como vigilantes del Estado y las distintas administraciones gubernamentales. Pese a abarcar un período de tiempo distinto al abordado por Sidicaro, hemos visto la inclinación del diario con el sector agropecuario, una aproximación a los problemas que mira al Estado "desde arriba", y una explicación que provee al lector de una matriz cognitiva para ver la realidad con los ojos "correctos" (Sidicaro, 1993, p. 523). Ciertamente se observa un rol tutelar por parte del periodismo y las OINGs donde se evaluó no solo la acción del Estado sino también su rol, disputando poder.

Gráfico 4 – Cantidad de notas editoriales (La Nación) que contienen calidad institucional según año- Argentina, 1996-2018.



Fuente: elaboración propia

A diferencia de los gráficos de tendencia anteriores puede verse en este último una marcada acumulación de frecuencias entre los años 2007 y 2009, con un pico en el año 2008 signado por el conflicto con el sector agropecuario⁷.

No sorprende que las notas del diario se identifiquen con el sector agroexportador, y se diferencien de los sectores populares (Sidicaro, 2010), lo que coincide con la forma en que el diario construye las editoriales, combinando perspectivas explicativas y normativas en los relatos, y mirando a los actores “desde arriba” sin identificarse plenamente con ellos (Sidicaro, 1993, 2010).

Representaciones sobre el rol del periodista de datos.

Sin embargo se observa una intencionalidad en cuanto al rol del periodismo de datos de empujar procesos:

En general lo que pasa para mí es que queda mucho trabajo por hacer. Porque en el modelo de medios hoy no necesariamente es algo que va a dar clics, pero es algo que es de mucha importancia y relevancia no solo institucional sino para las personas. Entonces tenés que empujar esos procesos. Nosotros acá tenemos la suerte que como está el equipo de periodismo de datos y hay una decisión editorial en términos de todo lo que tiene que ver con indicadores de transparencia... de visibilizarlos. Vas a ver que hay un montón de notas, bueno siempre que sale lo de Transparencia Internacional hay una nota en La Nación. No es un proceso que tengamos que empujar pero si calculo que es como, estoy pensando en otros medios de comunicación, como que necesitas anclar eso en una historia para hacerlo vendible. Muchas veces lo que pasa con estos índices es que tienen mucho lenguaje técnico, y eso dificulta el tratamiento periodístico de la información.

La relevancia social de estos datos depende de que actores como el periodismo los traduzcan, contextualicen y visibilicen (Heilbron; Sapiro, 2007). Sin embargo, tal como advierte la periodista, esto implica “empujar procesos” dentro de un ecosistema mediático donde lo relevante muchas veces no coincide con lo que “genera clics” (Undurraga, 2017). Esto pone en evidencia un conflicto entre la lógica del mercado informativo y la función cívica del periodismo (y del periodismo de datos). Los indicadores de transparencia o gobernanza tienen un lenguaje técnico, están diseñados para especialistas, y requieren interpretación y anclaje narrativo para que tengan sentido en la audiencia, lo que denota una intervención activa en la

⁷ Un estudio sobre cómo este conflicto se representó en tres diarios argentinos puede consultarse en Zunino (2016).

construcción de la agenda pública y periodística. Es más, al indagar sobre el rol del periodismo de datos en estas incumbencias la persona entrevistada aclaró:

...nuestra tarea es como más de responsabilidad social, de velar porque todo este... o sea de lograr sociedades un poco más justas. Se te hace muy necesario divulgar, no solo divulgar o difundir sino anclar en historias a los indicadores [...] Me parece re importante tener indicadores de cosas, de cómo funciona la administración pública y como esto se ancla en la gente. [...] por qué cómo vas a incidir si no sabes sobre qué incidir.

Es así como se construye una estrategia discursiva de legitimidad a partir del involucramiento y la responsabilidad social, que la vez indica un tono de evaluación de la función pública. A esto se le suma la influencia de los organismos multilaterales en la consolidación de un discurso de apariencia autoevidente, fruto de ser un “banco de conocimiento” donde opera la lógica de la “gobernanza por los números” (Supiot, 2015), a partir de donde estas operaciones numéricas, junto con idea de transparencia, contribuyen a la “datificación” de la buena gobernanza (Hansen, 2015; Stone, 2013, 2015), describiendo nuevas formas de presión, legitimadas mediante un lenguaje experto presente en la fabricación y difusión de estos objetos cognitivos.

Como se mostró anteriormente un vocablo como “gobernanza” que era prácticamente ignoto en 1995, termina siendo *vox populi* para 2017. En referencia a un conflicto en la provincia de Santa Cruz, el entonces Presidente Mauricio Macri declaró que... “es causa de un desmanejo [sic] de muchos años” a lo que solicitó “volver a sincerar, ordenar, organizar la provincia, que está fuera de todo parámetro de gobernanza razonable” («Mauricio Macri: “Siempre estuve en contra...”», 2017). De esta manera un vocablo prácticamente inexistente a finales de la década de 1990 pasó a formar parte del vocabulario del diario y de distintos agentes de la política local, legitimando un rol de veedor y evaluador de administraciones gubernamentales para quien lo utilice.

El periodismo y la expertise.

Al triangular a las fuentes, se observó que los vínculos de cooperación entre ONGs y este medio exceden la formalidad de contratos. En dicho orden se mencionaron acuerdos formales e informales entre ONGs y medios periodísticos, que en palabras de un director de reconocida ONG se expresa claramente así: “...nosotros casi siempre entregamos primero la información [un informe anual sobre control de la corrupción] a Clarín y La Nación, que hacíamos no un acuerdo, pero le dábamos la información unos días antes y después a la mayoría...” (ONG2). Sobre esta

modalidad la descripción de esta operatoria por parte de un informante del equipo de datos del diario es la siguiente...

Uno de los que trabajamos siempre es el de TI, viste que ellos publican anualmente el informe y el capítulo argentino lo hace Poder Ciudadano y cuando están por lanzar el informe nos lo dan embargado, que lo tenemos pero no lo podemos difundir. Nosotros actualizamos el mapa y hacemos una nota sobre cómo mejoró o no la calificación de Argentina en el indicador. Después tenemos una página de rankings internacionales. Se reformuló la página [...] para darle una vuelta visual pero la idea es poner los datos en contexto. Entonces muchas veces para ver si Argentina está bien o está mal es comparación con qué o con quiénes. Entonces nos parece que publicar un dato por publicar sin darle contexto en algún punto tiene un sesgo para los lectores.

Como puede verse, el objetivo es siempre determinar si Argentina está “bien o está mal”, si mejoró o empeoró, primero contra la medición anterior, y luego con el resto de los países, simplificando y legitimando cantidades de datos de percepción, en un número concreto susceptible de compararse con otros países. Pero además, se suma la visualización de la estadística para reforzar el modelo realista, donde se despoja a las evaluaciones de las controversias, mostrando a las categorías y las posiciones del país como un atributo de la realidad cuando el modelo solo “... traduce una visión puesta sobre ella.” (Daniel, 2015, p. 4).

Además de los contactos informales entre ONGs y periodismo también se observó la existencia de bases de datos entre ambos, y se destacó el rol de las agencias de noticias en la difusión de rankings para que sean trabajados para la noticia. En palabras textuales, al consultar a un periodista acerca de la forma en que tomaba contacto con los informes señaló lo siguiente:

...llegan, porque algunas de estas organizaciones tienen una base de datos de periodistas donde saben llegar, porque te contactas con una institución gubernamental o internacional... porque te lo hacen llegar, y por internet... y por las agencias de noticias. Las agencias de noticias internacionales y nacionales, pero las agencias AFP, Reuters, etc. etc. DPA, ANSA bueno, son vehículos de información, entonces a veces enuncian “...bueno Argentina quedo cuarta en el ranking de productores de espejos...”, vos a partir de ahí vas al ranking y lo explotás.

Otra fuente vinculada al periodismo de datos relata la forma de relacionarse con los actores que producen estos informes, lo que constituye otra forma de vincularse con los datos, distinta a la mera reproducción del cable enviado por la agencia de noticias:

Muchas veces, hacemos alianzas con ACIJ, Poder Ciudadano y Poder Legislativo que son quienes tienen el *expertise* burocrático sobre cómo funcionan las instituciones o las herramientas... como para hacer incidencia. Nosotros si tuviéramos que construir esa *expertise* desde la redacción tardaríamos años.

El vínculo entre el medio y las organizaciones existe a través de alianzas (ya sean formales o informales) vinculadas a que estas organizaciones sean “escuchadas”, mientras el medio contorna una forma elaborada para que el mensaje sea entendido de manera más contundente. En este sentido “...la idea es hacer alianzas para que ellos tengan como una manera de canalizar su voz y hacerlo un poco más potente, y nosotros aportamos tecnología y conocimiento técnico para dar un mensaje un poco más robusto.”, añade el periodista. Nuevamente vemos como el rol del periodismo de datos colabora en la construcción del mensaje de la nota:

En mi caso el TI creo que Poder Ciudadano tiene participación directa por el capítulo argentino. Entonces ahí es como la pata local que está, bueno porque desde ese punto de vista no es alguien de afuera que viene a ver cómo está funcionando la Argentina sino que está el local que tiene mucho más conocimiento, elabora el índice [...] tienen un *expertise* construido de muchos años...si un privado por ahí puede construir indicadores es genial, porque nosotros usamos indicadores de consultoras privadas. Pero desde este punto de vista, si tuviéramos que construir nosotros *in house* [sic], acá en el diario necesitas construir un montón de *expertise* que no tenés. Entonces las ONGs ahí ayudan un montón.

Estos vínculos también acontecieron desde la perspectiva de los OICs, ya que al consultar sobre este aspecto dimos con la existencia de aceitadas relaciones entre estos organismos y los medios, como indicó una fuente jerárquica:

No estoy en área de comunicaciones pero sí. Primero se busca que se conozca, porque hay actividades proactivas de comunicación y de distribución, y segundo, hay un departamento en cada oficina... un departamento específico de comunicación. En todas las páginas *web* hay un contacto donde comunicarse que está en condiciones de darte respuestas.

Cabe destacar también que muchos de estos indicadores son producidos por empresas privadas orientadas a la generación de mediciones, y por lo tanto tienen un costo por el servicio suministrado. Esto ocurre en el marco de contrataciones del periódico, tal como lo indica nuestra fuente periodística:

[También] tenés indicadores que son pagos, eso es un tema. Por ejemplo JP Morgan tiene Riesgo País, entonces muchas veces si vos tenés un indicador que justamente

te puede poner en contexto la situación o porque está pasando eso en el país, lo que sea, muchos son pagos, otros no. Si no me equivoco con Reuters nosotros tenemos un servicio por un par de indicadores que usa economía, entonces tenemos información útil para eso. Esta bueno eso.

Una vez realizada la comunicación se produce una retroalimentación por parte de las organizaciones, como afirma una fuente periodística: “se comunican [con La Nación Data] las organizaciones, como que vieron la nota, como que están atentos cuando sale información de lo que miden.”. De esta forma las OINGs adicionan un rol de supervisión y contacto permanente donde la asimetría de poder es evidente.

Las estrategias discursivas de legitimación

Este tipo particular de indicadores contienen mecanismos de legitimación, así como órdenes de justificación, que dan sustento al anclaje en historias y al proceso de cuantificación:

La explicación de esto es de nuevo su contenido, ahora como orden de justificación que respalda estrategias discursivas de explicación y legitimación. Y se puede esperar que las convenciones de calidad, como la convención industrial o la convención de mercado, que tienen una estrecha afinidad con los números como formas cognitivas, sean las más poderosas en este sentido. (Díaz-Bone, 2016, p. 58)

En efecto, varias convenciones pueden coincidir, como las anteriormente nombradas de mercado y cívica. Sobre esta última se construye también una estrategia discursiva de legitimidad a partir del involucramiento y la responsabilidad social. Esto fue mencionado por quienes difunden estos datos en la prensa, develando una estrategia de coparticipación activa en el proceso:

... nuestra tarea es como más de responsabilidad social, de velar porque todo esté... o sea de lograr sociedades un poco más justas, se te hace muy necesario divulgar, no solo divulgar y difundir, sino anclar en historias a los indicadores [...] si vos tenés mejores indicadores hay cosas que puedes adaptar antes o mejorar antes de que fracasen. El Estado ahorra dinero, la gente puede llegar a estar mucho mejor y te evitas un montón de cosas que por ahí pueden pasar. [...] ¿Cómo vas a incidir si no sabes sobre que incidir?

Las convenciones mercantil y cívica se tornan presentes en el relato previo, el Estado debe ser eficiente, ahorrar dinero, y el periodismo de datos aboga por una

sociedad mejor, a la vez que facilita el procesamiento de la información. Asimismo aboga por la participación de la sociedad civil en los procesos. A partir de un trabajo previo con los datos (una distinción si se los compara con indicadores financieros, o estadísticas oficiales), que involucra la presentación estética y la habilitación para disponer de los datos a través de descargas por parte del lector/usuario, se lo invita a participar y a evaluar la calidad del mismo. A diferencia de un periodismo más tradicional, el periodismo de datos expresa una afinidad electiva hacia las políticas de datos abiertos y gobierno abierto (Crucianelli, 2013; Domínguez, 2014; Hansen, 2015), como acabamos de mostrar.

La información numérica se expande más fácilmente a lo largo del tiempo y el espacio que otro tipo de información⁸, y prácticamente no requiere de un proceso de traducción del lenguaje (Díaz-Bone, 2016; Knorr Cetina, 2010), a lo que agregamos además que interpela a un tipo de autoridad intrínseca, como sugiere la fuente proveniente de la academia: “En el momento que lo ponés, independientemente de cómo se conformó ese número, si tiene algún sentido, cómo se hizo ese indicador, la gente lo toma como que es una autoridad, porque hay un número.”. Esto refiere a que, pese a ser un signo, el número legitima la labor de quien lo produce (Broome; Quirk, 2015).

Conclusiones y nuevos interrogantes.

A lo largo de este escrito visto cómo la palabra gobernanza empieza a ser utilizada por parte de un sector de la prensa durante el período en cuestión, y cómo las notas periodísticas sobre calidad institucional y rankings asociados a estos términos se publican en el diario argentino La Nación.

Hemos analizado la frecuencia de aparición de términos específicos, observando comportamientos que reproducen rankings y comparan, a la vez que evalúan, la posición del país sin cuestionar como ese ranking está construido. Pese a la ilusión de transparencia, los indicadores de gobernanza y calidad institucional son utilizados por los actores intervinientes en el mundo financiero, como también por actores vinculados a la producción y difusión de estos números. En ese sentido el periodismo de datos juega un rol central manifestando una dinámica con puntos de contacto con otros sub campos como el periodismo económico. Entre los puntos de contactos se perciben las consecuencias de la transformación digital del periodismo, La idea del saber experto como herramienta de legitimación y el uso de datos sin cuestionar demasiado su armazón metodológico ni sus principios de valides, pero reproduciendo marcos ideológicos inclinados a las preferencias de los OICs.

⁸ Los números y rankings, a diferencia de las palabras, no requieren interpretación, sino que además se perciben como hechos imparciales e impolutos (Fioramonti, 2014, p. 192).

Paralelamente se observó a modo de rasgo distintivo del periodismo de datos la relación a través de contratos formales e informales con las distintas organizaciones internacionales que promueven, con matices, esta visión de la gobernanza.

En síntesis estos indicadores, junto con la dinámica relacional de los actores que intervienen en su producción, usos, difusión y reproducción, contribuyen a la legitimación de un orden de mercado detrás de la apariencia de transparencia, neutralidad y expertise (técnico o intelectual). A esto se agrega otra forma de legitimación por parte del periodismo de datos, consistente en ser partícipe y colaborar con la datificación de la vida.

Como vimos, las tensiones políticas no escapan al corpus de notas editoriales que, como vimos, manifestó una fuerte actividad durante el periodo electoral de 2007 a 2011, en consonancia con conflictos internos con el sector agrario exportador. Esta cuestión interpela el rol socialmente construido del periodismo y las OINGs como evaluadores y vigilantes de los gobiernos, ocupando espacios.

Finalmente, los resultados llevan a reflexionar sobre cómo los medios contribuyen activamente a la datificación de los ámbitos sociales, mediante la construcción de discursos políticos a través de la difusión de datos, apelando a un compromiso social que excede la mera publicación de los números.

Consideramos que para futuros acercamientos a esta problemática sería conveniente ampliar el recorte temporal a un periodo más actual y comparar estos procesos con otros vinculados a indicadores de índole similar (económicos, financieros) y de otros países.

Lo que definitivamente podemos afirmar es que con la difusión de las ideas de gobernanza y calidad institucional que promueven los organismos de crédito como el Banco Mundial (y otras OINGs) es la reproducción de la estructura de autoridad del sistema internacional (Löwenheim, 2008).

REFERENCIAS

ACEMOGLU, D.; JOHNSON, S.; ROBINSON, J. A. Institutions as a Fundamental Cause of Long-Run Growth. In: AGHION, P.; DURLAUF, S. N. (Eds.). **Handbook of Economic Growth**. North Holland: Elsevier, 2005. v. 1, p. 385–472.

ANTHONY, L. **AntConc**, Waseda University. Disponible en <http://www.laurenceanthony.net/software/>, 2019. Disponible em: <<http://www.antlab.sci.waseda.ac.jp/>>

ARNDT, C. The Politics of Governance Ratings. **International Public Management Journal**, v. 11, n. 3, p. 275–297, 2008.

ARNDT, C.; OMAN, C. **Uses and Abuses of Governance Indicators**. Paris: OECD Development Centre, 2006. Disponible em: <<http://www.oecd.org/dataoecd/21/16/40037762.pdf>>

ARONSKIND, R. **Riesgo país. La jerga financiera como mecanismo de poder**. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2007.

BELTRAN, G. J. Las prácticas del poder. Discusiones en torno al problema de la acción política empresarial. **Apuntes: Revista de Ciencias Sociales**, v. 39, n. 70, p. 69–102, 2012.

BOTTO, M. ThInk tanks en américa latina: radiografía comparada de un nuevo actor político. In: ASTE, N. C.; MENDIZABAL, E. (Eds.). **Vinculos entre conocimiento y política: el rol de la investigación en el debate público en América Latina**. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social- Universidad del Pacífico, 2011. p. 83–112.

BROOME, A.; QUIRK, J. Governing the world at a distance: the practice of global benchmarking. **Review of International Studies**, v. 41, n. 5, p. 819–842, 2015.

CAMOU, A. Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina. **Nueva sociedad**, v. 152, p. 54–67, 1997.

CHUCHCO, N. V. Midiendo el respeto a las instituciones y las capacidades del Estado en América del Sur. Un análisis relacional sobre cuatro dimensiones de los Indicadores Internacionales de Gobernanza (2017-2018). **AWARI- Revista de la Asociación Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales**, v. 1, n. 1, p. 198–211, 2020. Disponível em: <<http://ojs.sites.ufsc.br/index.php/awari/article/view/4267/3202>>

CHUCHCO, N. V. **Fabricar la confianza: producción, circulación y usos de los indicadores internacionales de gobernanza y calidad institucional en Argentina (1996-2018)**. Orientador: Dr. Federico Lorenc Valcarce. 2022. 321f. Tese (Doutorado)-Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

COMET, C. How does the inner circle shape the policy-planning network in France? **Socio-Economic Review**, v. 17, n. 4, p. 1021–1101, 2019.

CRUCIANELLI, S. ¿Qué es el periodismo de datos? **Cuadernos de periodistas**, v. 26, p. 106–124, 2013.

DANIEL, C. La cuantificación de la realidad como objeto sociológico. Aportes y enfoques recientes. In: XI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. 13 AL 17 DE JULIO, BUENOS AIRES, 2015, Buenos Aires. **Anais [...]**. Buenos Aires: [s. n.], 2015. Disponível em: <http://www.aacademica.org/000-061/402>.

DANIEL, C.; VOMMARO, G. Poor in Numbers: A Contribution to a Social History of Social Statistics in Contemporary Argentina. **Journal of Latin American Studies**, v. 49, n. 3, p. 463–487, 2016.

DE SANTOS, M. Los fact-totems y la imaginación estadística: la vida pública de una estadística en la Argentina de 2001. **Apuntes CECYP**, v. 0, n. 18, p. 147–180, 2010.

DELLEPIANE AVELLANEDA, S. Good Governance, Institutions and Economic Development: Beyond the Conventional Wisdom. **British Journal of Political Science**, v. 40, n. 1, p. 195–224, 2009.

DEZALAY, Y.; GARTH, B. Patrones de inversión jurídica extranjera y de transformación del Estado en América Latina. **Culturas jurídicas latinas de Europa y América en tiempo de globalización**, p. 723–748, 2003.

DIAZ-BONE, R. Convention theory, classification and quantification. **Historical Social Research**, v. 41, n. 2, p. 48–71, 2016.

DOMÍNGUEZ, M. Á. C. Nuevas formas informativas: el periodismo de datos y su enseñanza en el contexto universitario. **Historia y comunicación social**, v. 19, n. 2, p. 43–54, 2014.

ERKKILÄ, T.; PIIRONEN, O. (De) politicizing good governance: the World Bank Institute, the OECD and the politics of governance indicators. **Innovation: The European Journal of Social Science Research**, v. 27, n. 4, p. 344–360, 2014.

ESPELAND, W. N. Reverse Engineering and Emotional Attachments as Mechanisms Mediating the Effects of Quantification. **Historical Social Research**, v. 41, n. 2, p. 280–304, 2016.

FINE, B.; WAEYENBERGE, E. Van. Corrigiendo a Stiglitz: de la información al poder en el mundo del desarrollo. In: LEYS, C.; PANITCH, L. (Eds.). **Socialist Register 2006: diciendo la verdad**. Buenos Aires: CLACSO, 2007. p. 185–209.

FINK, K.; ANDERSON, C. W. Data Journalism in the United States: Beyond the “usual suspects”. **Journalism Studies**, v. 16, n. 4, p. 467–481, 2015.

FIORAMONTI, L. **How numbers rule the world: The use and abuse of statistics in global politics**. London: Zed Books, 2014.

GRAY, J.; BOUNEGRU, L.; CHAMBERS, L. **The data journalism handbook: how journalists can use data to improve the news**. Sebastopol: O'Reilly Media, Inc., 2012.

HANSEN, H. K. Numerical operations, transparency illusions and the datafication of governance. **European Journal of Social Theory**, v. 18, n. 2, p. 203–220, 2015.

HEILBRON, J.; SAPIRO, G. Outline for a sociology of translation: Current issues and future prospects. In: WOLF, M.; FUKARI, A (Eds.). **Constructing a sociology of translation**, Madrid: John Benjamins Publishing Company, 2007. p. 93–107.

HEREDIA, M. Los centros privados de expertise en economía: génesis, dinámica y continuidad de un nuevo actor político en la Argentina. In: VOMMARO, G. (Ed.). **Saber lo que se hace. Política y expertise en Argentina**. Buenos Aires: Prometeo, 2012. p. 297–338.

HEREDIA, M. **Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2015.

KNORR CETINA, K. The epistemics of information: A consumption model. **Journal of Consumer Culture**, v. 10, n. 2, p. 171–201, 2010.

LORENC VALCARCE, F.; VOMMARO, G. **La política en plural. Investigaciones sociales sobre la política contemporánea**. Mar del Plata: EUDEM, 2020. Disponível em: <https://issuu.com/eudem/docs/la_pol_c3_adtica_en_plural>

LÖWENHEIM, O. Examining the State: A Foucauldian perspective on international “governance indicators”. **Third World Quarterly**, v. 29, n. 2, p. 255–274, 2008.

MARCHETTI, D. Sub fields of specialised journalism. In: BENSON, R.; NEVEU, E. (Eds.). **Bourdieu and The Journalistic Field**. [s.l.] : Polity Press, 2005. p. 64–84.

Mauricio Macri: “Siempre estuve en contra del 2x1, más aún por crímenes de lesa humanidad”. **La Nación**, Buenos Aires, 10 maio. 2017. Disponível em: <<https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-siempre-estuve-en-contra-del-2x1-mas-aun-por-crimenes-de-lesa-humanidad-nid2022427/>>. Acesso em: 4 abr. 2021.

NEIBURG, F.; PLOTKIN, M. Intelectuales y expertos. Hacia una sociología histórica de la producción del conocimiento sobre la sociedad en la Argentina. In: NEIBURG, F.; PLOTKIN, M. (Eds.). **Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina**. Buenos Aires: Paidós, 2004. a. p. 15–30.

NEIBURG, F.; PLOTKIN, M. Internationalisation et développement. Les « Di Tella » et la nouvelle économie en Argentine. **Actes de la recherche en sciences sociales**, v. 1–2, n. 151–152, p. 57–67, 2004. b.

NORTH, D. C. **Institutions, Institutional Change, and Economic Performance**. New York: Cambridge University Press, 1990. a.

NORTH, D. C. A Transaction Cost Theory of Politics. **Journal of Theoretical Politics**, v. 2, n. 4, p. 355–367, 1990. b.

PEDROSO, A. O espaço atual do jornalismo Econômico brasileiro: Gerações, origem social e dinâmica profissional. **Revista Pós Ciências Sociais**, v. 12, n. 2–3, p. 133–152, 2015.

PERISSINOTTO, R.; DE ALBUQUERQUE, M. C. M.; DIAS, R. P.; PORTELA, P.; PEDRO HENRIQUE, P. H. C. The economics columnists elite as an epistemic community: a network analysis (2019-2021). **Estudos Historicos**, v. 37, n. 81, p. 1–26, 2024.

PESTRE, D.; WEINGART, P. Governance of and Through Science and Numbers: Categories, Tools and Technologies. **Minerva**, v. 47, n. 3, p. 241–242, 2009.

RHODES, R. A. W. **Understanding Governance: Policy Networks, Reflexibility and Accountability**. Londres: Open University Press, 1997.

SELIGSON, M. A. The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America. **World Development**, v. 34, n. 2, p. 381–404, 2006.

Disponível em: <<https://pdfs.semanticscholar.org/7b92/281ab4c7d56dea4a59cb2b5e0494cffa851a.pdf>>

SIDICARO, R. **La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación, 1909-1989**. Buenos Aires: Sudamericana, 1993.

SIDICARO, R. Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación. In: WAINERMAN, C.; SAUTU, R. (Eds.). **La Trastienda de la investigación**. Buenos Aires: Ediciones Manantial. p. 79–96.

STONE, D. “Shades of grey”: The World Bank, knowledge networks and linked ecologies of academic engagement. **Global Networks**, v. 13, n. 2, p. 241–260, 2013.

STONE, D. The Group of 20 transnational policy community: governance networks, policy analysis and think tanks. **International Review of Administrative Sciences**, v. 81, n. 4, p. 793–811, 2015.

SUPIOT, A. **La Gouvernance par les nombres - Cours au Collège de France (2012-2014)**. Paris: Fayard, 2015.

UNDURRAGA, T. Making News, Making the Economy: Technological Changes and Financial Pressures in Brazil. **Cultural Sociology**, v. 11, n. 1, p. 77–96, 2017. Disponível em: <<https://cyberleninka.org/article/n/1335516.pdf>>. Acesso em: 1 jul. 2025.

VIEIRA, A. M.; CHIARAMONTE, A. R. Os economistas-colunistas no debate sobre as reformas no Brasil. **Estudos de Sociologia**, v. 24, n. 47, p. 137, 2020. Disponível em: <<https://periodicos.fclar.unesp.br/estudos/article/view/12845>>. Acesso em: 29 jun. 2025.

VIEIRA, A. M.; CHIARAMONTE, A. R. O Instituto Millenium na busca por poder. **Tempo Social**, v. 33, n. 1, p. 169–202, 2021. Disponível em: <<https://www.scielo.br/j/ts/a/vDJPBX5BSzwhq5ZvmMcpbTd/>>. Acesso em: 29 jun. 2025.

ZUNINO, E. **La cobertura mediática del “conflicto campo – gobierno” de 2008 en la prensa gráfica argentina**. Un estudio comparativo de las agendas informativas sobre la Resolución N° 125/08 de los diarios Clarín, La Nación y Página/12. Orientadora: Dra. Natalia Aruguete. 2016. 347f. Tese (Doutorado)-Secretaría de Posgrado. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2016.

ZURBRIGGEN, C. La utilidad del análisis de redes de políticas públicas. **Argumentos**, v. 24, n. 66, p. 181–209, 2011. a. Disponível em: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952011000200008&lng=es&tlng=es>

ZURBRIGGEN, C. Gobernanza: una mirada desde América Latina. **Perfiles Latinoamericanos**, v. 19, n. 38, p. 39–64, 2011. b. Disponível em: <<http://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v19n38/v19n38a2.pdf>>